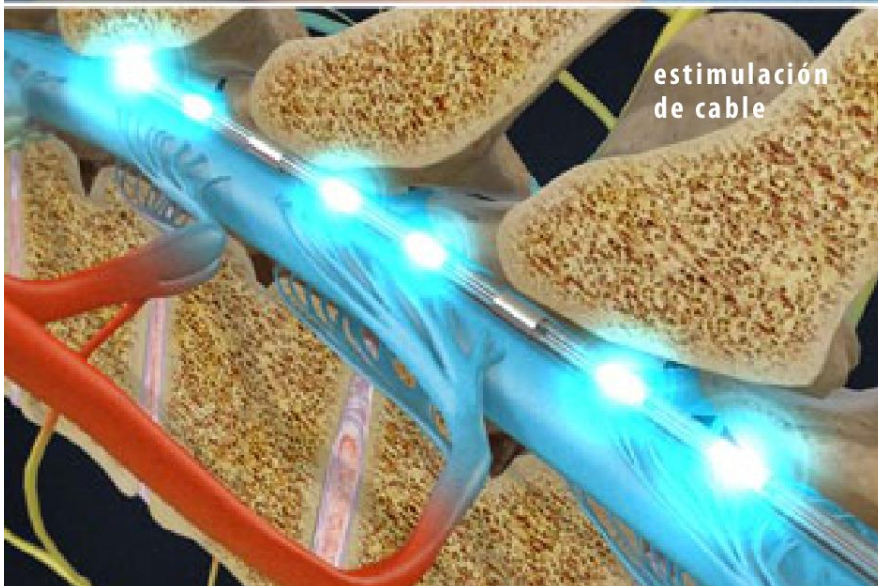
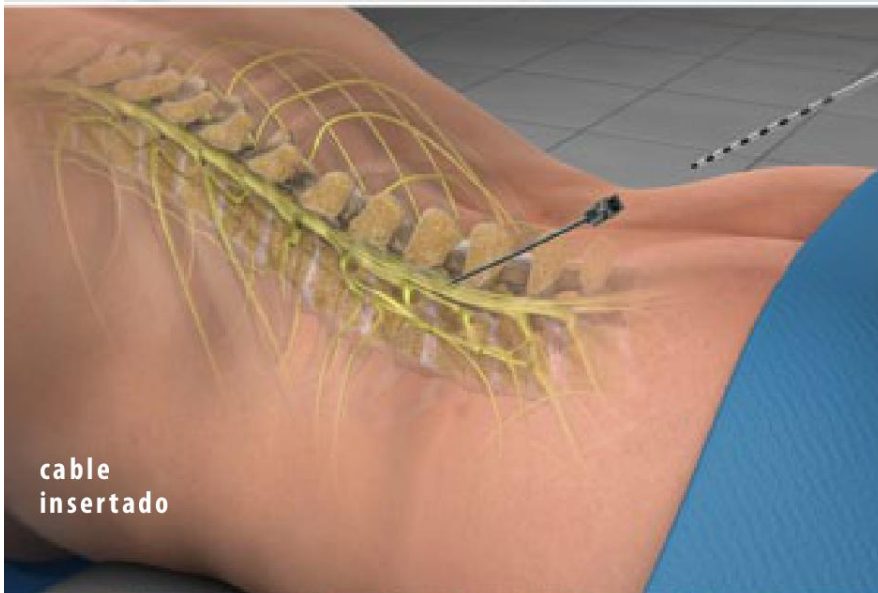
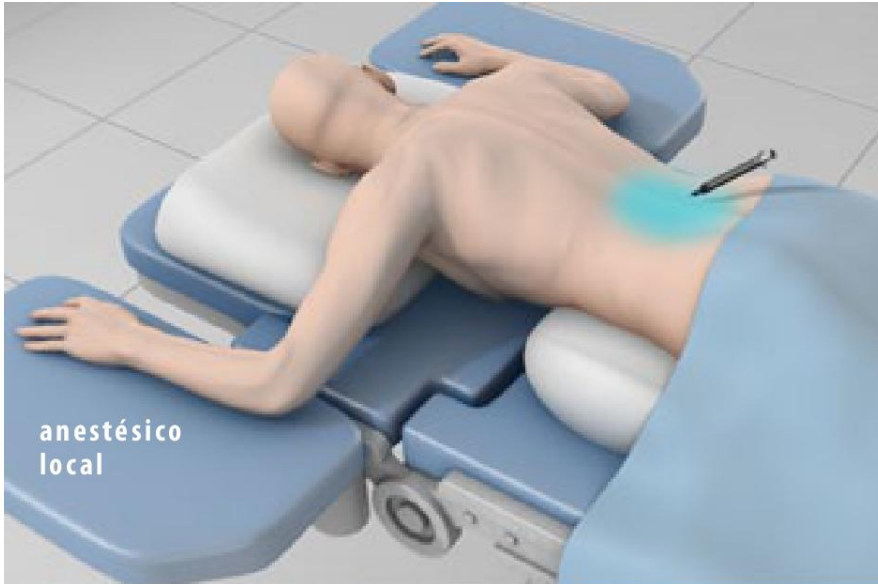




Implante estimulador de médula espinal (procedimiento de prueba)



Descripción general

La estimulación de la médula espinal, también llamada neuroestimulación, emplea impulsos eléctricos para aliviar el dolor crónico de espalda y piernas. Se cree que los impulsos eléctricos evitan que las señales dolorosas sean recibidas por el cerebro. Los candidatos ideales para la neuroestimulación incluyen personas que sufren de dolor neuropático y para quienes los tratamientos conservadores no han dado resultado.

Implante de prueba

Se anestesia el sitio de inyección. Se introduce uno o más cables aislados (también llamados derivaciones) a través de una aguja epidural o a través de una pequeña incisión en el espacio que rodea la médula espinal, llamado el espacio epidural.

Encontrar la ubicación correcta

Los electrodos en el extremo del cable conductor producen impulsos eléctricos que estimulan los nervios, bloqueando las señales de dolor. El paciente se comunica constantemente con el médico para ayudar a determinar dónde colocar los estimuladores para bloquear mejor el dolor del paciente. Los cables se conectan a un estimulador externo de prueba, que se usará por aproximadamente una semana para determinar si la neuroestimulación será de ayuda para el paciente.

Determinar la efectividad

Si el paciente y el médico determinan que el alivio del dolor es aceptable, el sistema se puede implantar de manera permanente. Al final del proceso de prueba se extraen las derivaciones.